



**Instituto Superior
Marista (A-730)**

**POSTÍTULO DOCENTE
A DISTANCIA**

www.isma.edu.ar

CARRERAS PRESENCIALES



- Profesorado en Ciencias Sagradas
 - Profesorado para la Enseñanza Primaria
 - Profesorado para la Educación Inicial - Incluye Jardín Maternal -
 - Seminario Catequístico
- Cursos: presenciales y a distancia

INFORMES E INSCRIPCIONES:
Colegio Champagnat de lunes a viernes de 17.30 a 21.00
Montevideo 1050 - (1018) - Buenos Aires
Tel./Fax: (011) - 4816 - 5640
E-mail: info@isma.edu.ar

Enfoque joven

¿Dónde está Dios?

POR MARTÍN GOZDZIEWSKI / martingoz@hotmail.com

De chico, cuando iba a catequesis, siempre me preguntaba si Dios se seguía manifestando en la actualidad, tal como narraban los textos de la Biblia.

Pasaron los años y fui haciéndome amigo de Jesús. Leyendo y releendo sus parábolas, me di cuenta de que esas explicaciones sencillas, me ayudaban a encontrar muchas respuestas y a interpretar el mundo a través de ellas. Comprendí que lo divino, está en este mundo. Sólo hay que centrar la mirada y el corazón y alimentar cada día nuestra fe.

“¿Quién puede dudar de la existencia de Dios con semejante hermosura de paisaje?” – diría alguien durante algún viaje. Si Dios había creado todo eso, no hacía falta cuestionar nada más. La creación es el mejor mensaje de las maravillas que hizo y que puede hacer.

Más adelante, comprendí que Dios se manifiesta en todo lo que vivimos cada día. Y sólo llegamos a comprender las cosas, cuando el tiempo pasa, cuando nos detenemos a pensar en todo lo vivido. Cada dolorosa o hermosa experiencia, está allí para que sepamos ver y aprender algo.

Dios está presente también en cada persona que encontramos en el camino y con las cuales compartimos el tiempo. Ellos son nuestro prójimo. Comprender esto, me hizo ver más allá de todo y saber que cada persona está en mi vida por algo y que también, desaparece por algo. Ya no tenía que esperar que me suceda como en la Biblia, que me hable una voz desde el cielo, porque Dios me hablaba todos los días a través de todas ellas.

¿Dónde está Dios? – nos preguntamos muchas veces. En los ojos del que sufre. Sí. Pero también en los ojos del que ríe y del que sueña.

Para verlo o sentirlo hay que alimentar cada día nuestra fe; preparar y poner el corazón, abrir los ojos de la mente, aceptar y creer.

Mientras escribo esto recuerdo algo que me pasó una noche: toda la vida había querido ver una estrella fugaz y jamás lo había logrado. La estrella llegó, por fin, una noche que estaba muy angustiado y había decidido salir a caminar.

Dios se revela a sí mismo con gestos y palabras. Depende de nosotros querer verlo y escucharlo. Depende también de que decidamos, con firmeza, ir a su encuentro.

SEMINARIO CATEQUÍSTICO Natividad del Señor Diócesis Zárate-Campana

ABIERTA LA INSCRIPCIÓN

Duración 3 años / Horario: lunes de 18.00 a 21.00

INFORMES E INSCRIPCIÓN

Lunes 16.00 a 19.00 en el salón parroquial
Lunes a viernes de 9.30 a 12.00 secretaría parroquial
e-mail: isabel.carozzo@yahoo.com
cel: (011) 15 34112640
Eugenia Tapia de Cruz 524

Una experiencia pastoral

Renovar nuestras catequesis a la luz de la *Dei Verbum*

POR LA HNA. GRACIELA ANA LAINO (diócesis de Mar del Plata) / corazonsacerdotal@gmail.com

Muchas veces en la catequesis estamos tentados de explicar un sin fin de cuestiones respecto de los sacramentos y eso tal vez nos aleja de la posibilidad de experimentarlos como un acontecimiento liberador y salvador de Jesucristo en nuestras vidas.

La celebración de los 50 años de la Constitución Dogmática *Dei Verbum* nos invita a revisar nuestros métodos, dinámicas y reflexiones. En ese documento se nos propone gustar de un Dios que se acerca y se revela con gestos y palabras.

A modo de ejemplo, sería conveniente detenernos en las charlas pre-bautismales. En vez de enumerar una lista de requisitos, qué tal si nos detenemos:

- en los gestos del sacramento;
- ¿qué significan el óleo del catecúmeno, el santo crisma?;
- la importancia de ese sumergirse en el agua bautismal acompañado con las hermosas palabras: “Yo te bautizo en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo”.

Qué bueno si trasmitimos que Dios nos ama tanto que nos regaló a Jesús, que vivió realizando gestos y diciendo palabras liberadoras y que hoy continúa haciéndolo a través de cada Sacramento:

- Yo te perdono...
- Tomen y coman. Tomen y beban. Este es mi Cuerpo, esta es mi Sangre...
- Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo...

Sigue siendo tan fuerte esta realidad que no terminamos nunca de asumirla integralmente, tentados de alejarnos de un Dios que quiere vincularse con nosotros como Amigo y hacerse uno de los nuestros para hacernos todo suyos.

¿Será que nos cuesta porque ese anonadamiento de Jesucristo nos sigue escandalizando, a nosotros que nos gusta la grandilocuencia y la ostentación? Y resulta que ese misterio es tan simple como profundo, hondo y asombroso.

Hagamos nuestra una súplica que se encuentra en una de las Plegarias Eucarísticas del Misal: *Inspiranos el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado.*

Sí, inspiranos Padre Dios para que en nuestras catequesis mostremos en gestos y acciones, en hechos y palabras a Aquél que es tu Palabra, a Jesucristo, que realizó el único y gran acto de dar la Vida por nosotros.

Apuntes de teología

La Palabra revelada y escrita como fuente inspiradora de vida nueva y de un mundo nuevo

POR MARCELO CATTÁNEO, SVD / marcelo11966@yahoo.com.ar

Palabra revelada: Dios toma la iniciativa de comunicar y comunicarse. Su Palabra realiza lo que expresa, y expresa sobre todo a quién la pronuncia. La Palabra divina deja al descubierto a este Dios que dialoga con la humanidad, pero también pone en evidencia a esta humanidad en la multiplicidad de respuestas que ésta ofrece a la Palabra. Así como Dios se da a conocer cuando habla, nosotros nos damos a conocer cuando respondemos. Si la Palabra expresa el misterio divino, toda manifestación humana (pensamientos, sentimientos, gestos, posturas, acciones, decisiones, planes...) revela lo que somos como humanidad.

Palabra transmitida: La oralidad y la escritura son las dos formas de transmisión de la Palabra revelada a través del tiempo. La Biblia, como transmisión escrita, es fruto de la tradición oral de muchas generaciones de creyentes. Esta tradición ha pasado por sucesivas etapas y se ha ido alimentando de las constantes actualizaciones a la luz de las vivencias de fe de los grupos y comunidades. Hoy se nos hace necesario conectarnos a través del texto escrito con esas experiencias vitales de los creyentes que le dieron forma escrita a la revelación; sabiendo de antemano que el texto bíblico no agota la Palabra de Dios, sino que ésta también se revela en el caminar de las comunidades creyentes de hoy, en otros pueblos, otras culturas, otras tradiciones religiosas; es decir, la historia misma de la humanidad es una expresión de la Palabra de nuestro Dios que se sigue comunicando y continúa sosteniéndolo todo (Gal 1,11-12).

Palabra escrita: La inspiración divina es el espíritu de Dios mismo que mueve nuestro interior a pensar, sentir y actuar. Este Espíritu pasa a través de nuestra inteligencia, nuestro corazón y nuestras entrañas. Sí o sí la revelación divina ha de pasar por la reflexión humana para ser comprendida y asumida y para convertirse en texto y en acción. De ahí que la Biblia es un escrito de inspiración divina que nos llega por la mediación humana. Los diversos grupos y comunidades de creyentes fueron comprendiendo la voluntad de Dios e iban poniendo por escrito estas reflexiones. La Biblia es, de este modo, el libro a través del cual el pueblo de Dios escribe su diálogo con Dios y con su historia.

Teniendo esto como base, sabemos que la lectura comunitaria de la Palabra es un verdadero diálogo de fe. Este diálogo se establece entre quien escribió el texto (autor o grupo) y quien lee hoy ese mismo texto (persona o grupo). La plataforma común es la vivencia de la fe en el Dios de la vida y de la historia. A partir de allí, la experiencia concreta del escritor se transforma en luz inspiradora para interpretar de forma creyente la experiencia actual del lector (2 Tim 3,16-17).

Como toda obra literaria, los diferentes libros que componen la Biblia tuvieron un proceso de redacción, están situados en un contexto histórico determinado, expresan una teología propia de ese tiempo de la cual afloran distintas imágenes de Dios (teología de la creación, teología de la liberación, teología de la retribución, teología mesiánica, etc.), se plasman a través de diversos géneros literarios (saga, poesía, narración, parábolas, oráculos, visiones, evangelio, epístolas, etc.), y fueron transmitidos a través de los instrumentos y medios de aquél momento (papiros, pergaminos y más tarde el papel impreso).

Revelación Divina en la Biblia: La Biblia está poblada de textos en donde Dios se presenta en primera persona e interpela a su interlocutor (individuo o grupo). Si bien cada relato es único, pues se trata de un encuentro personal, encontramos sin embargo ciertas características similares en la mayoría de ellos. Para no dispersarnos por toda la Biblia, tomaremos algunos ejemplos en los que basaremos las características que se describen debajo: Gen 12,1-3; Gen 18,1-5; Ex 3,1-6; Ex 34,6-7, 1 Re 19,9-18; Am 7,14-16; Is 6,1-9; Jer 1,4-10; Mc 1,16-20; Mt 8,23-27; Lc 5,1-11; Jn 1,35-51; Hch 9,1-9; Ap 1,9-20.

- Es un encuentro personal-vocacional. En la Biblia, más que encontrarnos con “relatos de vocación”, hallamos “relatos de encuentro”. Cada experiencia de encuentro de Dios con el hombre es personal y moviliza a la acción, a la concreción de un eslabón concreto dentro del gran proyecto de Dios. El encuentro en sí encierra el llamado, la invitación a encaminar la propia vida en dirección de lo que Dios propone.
- Dios toma la iniciativa y el interlocutor termina conociendo algún atributo divino. Dios tiene sus tiempos, sus espacios y sus medios para encontrar al ser humano y abrirlo a un horizonte más amplio de vida. El ser humano, al intuir el cambio que se ha de producir en él, tiende de algún modo a rehusar de la propuesta de Dios.
- Dios revela su voluntad en un momento crucial de la persona o el pueblo. La revelación siempre está conectada al hilo de la historia humana. Ningún ser humano está llamado a cumplir una misión imposible. Todos y cada uno somos parte de la gran aventura del Reino de Dios. Nuestras vidas están conectadas al hilo de la historia y la tarea particular de cada uno cobra sentido sólo cuando es vista en el conjunto del todo, y no como algo separado, desconectado, “especial” o privilegiado.
- Siempre apunta a una misión concreta. Cada encuentro es único y coloca al interlocutor de Dios como una persona muy especial que recibe una misión particular dentro de un grupo o comunidad. Lo particular de cada encuentro-llamado no está en que Dios “necesita” de tal o cual persona, sino en que esa determinada persona necesita encontrar su misión específica en el conjunto de la comunidad humana al servicio de la cual ha sido puesta en este mundo. La persona interpelada necesita salir de sí misma, realizar cambios y adaptaciones en su vida para situarse en un plano distinto.
- La persona es libre de aceptar o de rechazar la misión. Si la respuesta es afirmativa, el hombre siente que toda su vida queda comprometida para siempre. El sí a Dios es siempre un acto de fe (conciencia), de esperanza (libertad) y de amor (responsabilidad).

Formación permanente

Dios se revela a sí mismo con gestos y palabras (DV2)

POR MARÍA ANDREA GREEN, OVC / mandreagreen@yahoo.com.ar

Dios se revela... Nuestra fe no es una suma de normas morales, sino la experiencia histórica de un Dios que se nos hace encuentro. Un Padre amoroso que nos amó primero (1 Jn 4,7-5,12), que se hizo hombre en Jesús de Nazaret. En Jesús se nos revela el amor hasta el extremo del Padre. Y Dios se revela con gestos y palabras, habla a los hombres como amigos (Ex 38,11; Jn 15,14-15). Dios, que de muchas maneras fue hablando a su Pueblo, se hace Palabra: "Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros" (Jn 1,14). Dios Padre se dice en Jesús y en él se nos manifiesta la verdad divina y la humana. En Jesús se nos manifiesta quién es Dios y quién es el hombre y se nos regala el Espíritu, que nos hace conocer la verdad, vivir en comunión, que nos vivifica y santifica.

Y se revela libremente al hombre, lo invita, lo llama... y el hombre, que tiene la capacidad de escuchar y de acoger esa manifestación divina, tiene también la capacidad libre de responder. La revelación es misterio libre y gozoso de encuentro, de diálogo que se realiza en la historia y transforma la suma de hechos, en acontecimiento, en historia de Salvación.

Y este Dios que se nos hace encuentro, entra en la dinámica de comunicación humana... gestos y palabras, que van juntos.

a) La palabra es comunicación: La palabra es el signo que hace que la comunicación sea propiamente humana. La palabra es sobre todo comunicación, es capacidad de expresarse en aquello que se dice y es capacidad de percibir lo que se escucha. Cuando hablamos lo que decimos y el cómo lo decimos no es ajeno al alma, aunque pueda tener diversos grados de profundidad que puede ir de la superficialidad a la comunicación más íntima y profunda donde casi no se encuentran palabras...

Y esta comunicación con la palabra, en su nivel más profundo, la realiza Dios en la revelación. Dios se manifiesta como un Yo que habla al hombre, no sólo para manifestarle un contenido, sino que en ese hablar de Dios, se manifiesta él mismo. Dios se hace lenguaje humano. "Después de haber hablado antiguamente a nuestros padres por medio de los Profetas, en muchas ocasiones y de diversas maneras, ahora, en este tiempo final, Dios nos habló por medio de su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas y por quien hizo el mundo" (Heb 1,1-2).

Dios nos habla con palabras humanas, dichas por hombres que utilizan un lenguaje concreto y en una cultura concreta en esa delicada y misteriosa realidad, "empujados por el Espíritu Santo, hablaron unos hombres de parte de Dios" (2 Pe 1,20-21), y por ese mismo impulso, lo consignaron por escrito. Santo Tomás va a decir: "en la Escritura se nos comunican las cosas divinas en la forma que suelen usar los hombres" (In Hebr., I L.4) La Palabra de Dios es palabra de amistad y amor que llega a su culmen en la auto donación total de Cristo en la cruz: "... él, que había amado a los suyos que quedaban en el mundo, los amó hasta el extremo" (Jn 13,1). Junto a la palabra..., los hechos.

b) El valor de los gestos-hechos: Dios se revela en la historia a partir de hechos, de acontecimientos salvíficos que son lenguaje por medio del cual realiza su acción salvadora a favor de los hombres y manifiesta su amor. Acciones que van acompañadas de palabras. De hecho, la acción del profeta es interpretar los hechos de la historia y narrar las maravillas que Dios hace en medio de los hombres. Los hechos se vuelven palabra narrativa. Los hechos maduran en la palabra, se hacen comprensibles muchas veces en ella, encuentran en la palabra su densidad y sentido más profundo. Pero la solidez y densidad de la palabra, procede de los hechos. Las palabras explican, los hechos dan densidad, peso.

La revelación realizada por Jesús no está sólo en sus palabras, sino en toda su vida y en sus acciones, en sus gestos. En Jesús, su vida de servicio, su amor a los pobres, afligidos, enfermos, con quienes no sólo se solidariza sino que se identifica (Mt 25, 31-46), hace que las Bienaventuranzas y la totalidad de su predicación no sean un simple discurso sino expresión viva de la misericordia del Padre (Lc 7,22).

c) Palabra y gestos como testimonio: Desde el punto de vista humano, el testimonio es en esencia palabra por la que una persona invita a otra a admitir algo como verdadero. Esta invitación a creer, como garantía de verdad, es el elemento específico del testimonio.

Quien recibe una palabra y cree, no lo hace por la evidencia de la verdad sino por la autoridad de quien la dice. El testimonio exige confianza de parte de quien lo recibe y verdad de quien la expresa.

Esta realidad de la revelación como testimonio, se encuentra frecuentemente expresado en las Escrituras. Allí encontramos cómo Dios elige a hombres que no son la verdad ni la luz, pero que son testigos de la verdad y la Luz, que hablan en nombre de Dios, al servicio de la Palabra. Hombres que invitan a creer en esa palabra dando testimonio de la veracidad de ella con el sufrimiento, la persecución y el martirio.

En el N.T, Cristo se presenta como el testigo por excelencia; manifiesta lo que ha visto y oído en el seno del Padre (Jn 12, 49-50), confirma su palabra a través de prodigios y de signos (Jn 10,25) y sobre todo con su muerte en la cruz. A su vez, el Padre da testimonio de que Cristo es el Hijo comunicándole su Gloria. El Espíritu Santo es enviado a dar testimonio de la obra del Hijo, recordando su enseñanza y descubriendo el sentido de sus palabras y sus gestos en el corazón de los discípulos.

La Palabra, que "está cerca de tu boca y tu corazón" (Deut 30,14), es la que guarda las palabras y gestos con que Dios se nos ha revelado, ha dicho su amor entrañablemente misericordioso...

Para que nuestro estudio sea transformador

- 1) Intenta definir con tus propias palabras qué entiendes por "Dios se revela a sí mismo con gestos y palabras"
- 2) Busca en los Evangelios un texto donde aparezca un gesto de Jesús acompañado por la palabra que esclarece ese gesto-signo
- 3) En tu vida: ¿Qué Palabra te invita a su encuentro?
- 4) Mirá tu historia, tu vida... En un momento de silencio, reconocé los signos de vida del amor de Dios.

Homenaje

Recuerdo agradecido de Juan Carlos Pisano

POR EL P. ALEJANDRO PUIGGARI (Ex director de la Junta de Catequesis de Bs. As.) / alejandropuiggari@fibertel.com.ar

Muchos años atrás comenzaba en la Arquidiócesis de Buenos Aires la tradición del EAC (Encuentro Arquidiocesano de Catequesis) el segundo sábado de marzo de cada año. Y desde el primero hasta el último Juan Carlos estuvo presente. Como siempre, haciendo de todo. Le tocó animarlo, dar talleres, presentar obras de teatro, coordinar la liturgia, diagramar el programa...

Si hay que definir a Juan Carlos: una persona que supo hacer muchas cosas, pero que sobre todo supo darse sin medida. Fue un gran catequista, un gran comunicador... Amigo, hermano, esposo y padre... Toda dimensión humana estaba presente en su vida, Por eso, pudo hacer presente una catequesis renovada, bien humana, bien cristiana... Un hombre con un gran don para la palabra, pero que cada vez creía más en los gestos, sabiendo que en nuestra Iglesia los discursos muchas veces oscurecen la belleza de lo simple.

Sencillamente quería dar gracias en nombre de los catequistas de Buenos Aires que lo vimos regalar bondad, cercanía y alegría por los patios de tantos y tantos EAC; y compartirles que en nuestro próximo EAC (sábado 14 de marzo) un GRACIAS grande resonará y se hará oración. Los libros de su autoría nos seguirán iluminando y animando. Juntos trataremos de tomar la posta de este AMIGO para que la catequesis sea cada vez más FIESTA y ENCUENTRO.

MARTA BOIOCCHI
CATEQUESIS DE CONFIRMACIÓN
TALITÁ KUM
Para ser di...
NUEVA EDICIÓN
Marta Boiocchi
NOS ENCONTRAMOS CON NUESTRO AMIGO JESÚS
CATEQUESIS FAMILIAR
Al encuentro del Dios vivo acompañando el Año Litúrgico
ec Editorial Claretiana
CATEQUESIS 2015
Pasión y Experiencia al servicio de tu vocación catequística
(011) 4305-9597/9510
contacto@claretiana.org
www.claretiana.org

Unión con Dios.org
Nuevo portal de formación católica y acompañamiento espiritual para que puedas avanzar hacia la "pasión por tu caminar a Dios"
También radio con formación católica y música espiritual las 24 horas.

DIÁLOGO
PEDIDOS Y CONSULTAS: lunes a viernes de 9.00 a 13.00 y de 15.00 a 18.00
Teléfono: (011) 4866-3280
E-mail: info@dialogo.com.ar

Catequesis parroquial

Hemos preparado estos catecismos de INICIACIÓN CRISTIANA para que los párrocos, catequistas y padres de familia tengan material de catequesis que les sirva de ayuda y orientación a la hora de preparar a los niños a la Primera Comunión.



Cochabamba 1652
(1148) Buenos Aires - Argentina

E-mail: gameditora@infovia.com.ar
Teléfono: (011) 4305-8397 • Fax: (011) 4304-5692
http://www.gameditora.com.ar



Me preparo a la Primera Comunión - Primer año.
Me preparo a la Primera Comunión - Guía para los catequistas.
Me preparo a la Primera Comunión - Segundo año.
Me preparo a la Primera Comunión - Guía para los catequistas.



Pronto me confirmaré
Primer y segundo año.



9-16
MAYO
2015

Semana Bíblica
Arquidiocesana
Buenos Aires
Dei Verbum: 50 años

semanabiblica.blogspot.com.ar

Seminario Catequístico Santa Magdalena Sofía Barat

ABIERTA LA INSCRIPCIÓN

Un camino de tres años:

- Agente de Pastoral,
- Animador de Pastoral,
- Catequista.

DESDE LA VIDA Y HACIA LA VIDA.

www.facebook.com/santamagdalena.sofiabarot
smsbarat@yahoo.com.ar
 15-6579-1698 Sandra • 15-4579-4816 Roberto
 Nueva York 2467 - CABA



CASAS DE RETIRO Y CONVIVENCIAS MARISTAS

VILLA SAN JOSE – Luján

VILLA MARISTA – Pilar

VILLA MARISTA – Mar del Plata

VILLA CHAMPAGNAT – La Bolsa, Córdoba

CASA "SAN JOSE" – Argüello, Córdoba

CENTRO RECREATIVO SAN LUIS
Aguas Verdes

RESIDENCIA MARISTA QUIME QUIPAN
Bariolche

CAMPING MARISTA
MANZANO HISTÓRICO – Tunuyán

CAMPAMENTO MARISTA CARILAFQUEN
Bariolche

INFORMES

www.maristas.com.ar

ESTUDIO MULTIMEDIA
ANUNCIAR Contenidos,
 Productora Multimedial de ANUNCIAR
 Grupo Multimedio de Comunicación,
 Asociación Civil, propone
 Productora de Audio y Video que brinda la opción más
 innovadora en servicios y en producción católica.

- Estudio de Grabación, Edición, Mezcla y Masterización.
- Artística y Edición para emisoras de Radio y Televisión.
- Grabación de "Demos"
- Precios especiales a emisoras católicas y programas de radio.

Para más información:
www.estudiomultimedialhermanetchepe.blogspot.com.ar
www.anunciarcontenidos.com.ar
anunciarcontenidos@gmail.com
 (011) 15-4404-7270

Formación permanente

Pantallazo general de la *Dei Verbum*

POR CONSTANZA LEVAGGI / constanzalevaggi@gmail.com

A las generaciones más jóvenes, tal vez, puede parecer que *Dei Verbum* en particular y el Concilio Vaticano II (CVII), en general, no aportan ninguna novedad (o sólo el tema del cambio de idioma en la Misa); pero cuando uno descubre el desarrollo de la reflexión de la Iglesia acerca de la Revelación y la interpretación de la Biblia, o escucha a las personas que crecieron y fueron catequizadas en la época preconiliar, puede apreciar cómo el CVII aportó muchísimo para que los creyentes podamos desarrollar una fe más profunda y madura, una participación más activa y, sobre todo, una vida llena del Dios de la Biblia: nuestro Dios que nos sale al encuentro como un amigo fiel con quien podemos hacer camino y a quien podemos experimentar a través de la lectura e interpretación de las Sagradas Escrituras.

Aquí presento algunas notas o datos breves acerca de cómo *Dei Verbum* llegó a ser lo que hoy podemos leer.

La palabra "concilio", viene del latín y significa "reunión" o "asamblea". En la Iglesia Católica Romana, un *Concilio* es una reunión de obispos. Un *Concilio Ecuménico* es una reunión de todos los obispos de la Iglesia. Estas reuniones asumen el nombre del lugar en el que se celebran. El CVII es el número veintiuno en la historia de la cristiandad. El Papa es el encargado de convocar un Concilio, presidirlo, clausurarlo y aprobar sus decisiones. Los obispos y los teólogos (llamados "peritos") que lo acompañan reflexionan acerca de temas importantes para la Iglesia y elaboran diferentes tipos de documentos que recogen todas las discusiones y acuerdos que se van suscitando mientras se desarrolla el Concilio. Los documentos resultantes intentan ser el fruto de la reflexión de toda la Iglesia, y no sólo el de unos pocos *entendidos* que están detrás de un escritorio. El CVII elaboró 4 Constituciones, 3 Declaraciones y 9 Decretos (en total; 16 documentos). Una de esas Constituciones es la *Dei Verbum* (que significa "La Palabra de Dios"). Es una *Constitución Dogmática* porque su contenido compete a la unidad y verdad de fe de toda la Iglesia.

Dei Verbum, fue uno de los documentos que más tiempo ocupó en los debates conciliares. Comenzó a discutirse en noviembre de 1962 y se aprobó en noviembre del '65. El primer esquema (un "esquema" es una especie de escrito base para comenzar a trabajar), que se llamaba "Acerca de las fuentes de la revelación", fue descartado porque no reflejaba el *espíritu pastoral* del Concilio animado por Juan XXIII. Fueron necesarios tres esquemas más (cuatro en total) para que el documento tomara la forma que podemos leer hoy.

El CVII no redactó, acerca de estos temas, documentos separados: uno acerca de la Sagrada Escritura y otro acerca de la Revelación, sino que la Biblia se ubicó en el marco de toda la Revelación divina. Esto dio pie al debate acerca de la Revelación entre la Tradición de la Iglesia y la Sagrada Escritura como fuentes de revelación. "

Tradición viene del latín que significa "transmitir". La *Tradición de la Iglesia* es toda la transmisión de la fe, vida, doctrina, culto, que se ha traspasado de generación en generación a lo largo de los siglos. "Esta Tradición, que deriva de los Apóstoles, progresa en la Iglesia con la asistencia del Espíritu Santo" (DV 8). Una de las preguntas que generó debate fue la siguiente: ¿Qué es más importante: la Biblia o la Tradición? ¿Una está por encima de la otra? Finalmente, en el N° 10 se afirma que "La Sagrada Tradición y la Sagrada Escritura constituyen un solo depósito sagrado de la palabra de Dios, confiado a la Iglesia (...); el oficio de interpretar auténticamente la palabra de Dios escrita o transmitida ha sido confiado únicamente al Magisterio vivo de la Iglesia, cuya autoridad se ejerce en el nombre de Jesucristo. Este Magisterio, evidentemente, no está sobre la palabra de Dios, sino que la sirve".

Otro de los temas que generó debate fue la cuestión acerca de las verdades contenidas y la interpretación de las Sagradas Escrituras. En DV 11 se afirma que "los libros de la Escritura enseñan firmemente, con fidelidad y sin error la verdad que Dios quiso consignar en las sagradas letras para nuestra salvación." Y en el N° 12 leemos: "Para descubrir la intención de los hagiógrafos, entre otras cosas hay que atender a «los géneros literarios». Puesto que la verdad se propone y se expresa de maneras diversas en los textos de diverso género: histórico, profético, poético o en otros géneros literarios".

El resultado de los debates fue un documento breve y contundente que no intenta agotar todas las cuestiones acerca de la Revelación y las Sagradas Escrituras, pero que establece criterios básicos que, como decía Juan Pablo II, sirven de brújula para seguir caminando y madurando en la fe. Todos estamos invitados a vivir esta profundidad de la fe, no sólo los consagrados, sacerdotes o estudiosos, sino toda la Iglesia, todo el Pueblo de Dios es capaz de asumir lo que *Dei Verbum* nos transmite, para poder vivir una vida más plena y llena de Dios. Los agentes pastorales son los responsables de transmitir esta tradición con pasión, responsabilidad y alegría. ¡Qué así sea!

Una canción para aprender y cantar

Creo en Dios amor

POR LORENA PELLEGRINI / lorgrin@hotmail.com

Esta canción la podés tocar en ritmo de marcha con tu teclado. Repasamos el nombre de las notas y su ubicación en el teclado. Los acordes se tocarán en el sector izquierdo del teclado con la mano izquierda.

Los que utiliza esta canción son A o La Mayor (mi-la-do#) con los dedos 5-2-1; el # está en la tecla negra arriba del do y los dedos números 1 son siempre los pulgares de ambas manos, luego seguí contando. E o Mi Mayor (mi-sol#-si) dedos 5-3-1; D o Re Mayor (fa#-la-re) dedos 4-2-1 y A7 o LA 7 (mi-sol-la-do#) dedos 5-3-2-1.

Estribillo	A	E	E	A
A	D	A		
Aleluia, aleluia, aleluia				
D	A	E		
Creo en ti Señor, creo en ti,				
A				
Mi Dios amor.				
	A7	D		
Aleluia, aleluia, aleluia,				

Creo en ti Señor, creo en ti,				
A				
Mi Dios amor.				
A				
Creo en Dios mi padre,				
	D	A		
Que es mi luz y es mi vivir,				
D		A		
Que habla en el silencio,				

En el hermano y en la flor.				
Creo que me llama,				
	A7	D		
Compromete a construir,				
	A		E	
Una tierra nueva en la justicia				
	A			
Y el amor...(continúa)				

Diccionarios de la Biblia del padre Luis H. Rivas

"Los sacerdotes, diáconos y catequistas dedicados por oficio al ministerio de la palabra, han de leer y estudiar asiduamente la Escritura para no volverse *predicadores vacíos de la palabra, que no la escuchan por dentro*" (DV 25)



**Diccionario
para el estudio
de la Biblia**

A.M.I.CO.



**Diccionario
de personas y lugares
de la Biblia**

**Diccionario
de símbolos y figuras
de la Biblia**



PÍDALO EN SU LIBRERÍA O SANTERÍA AMIGA O CONSULTE A: editorial@amico.org.ar // www.amico.org.ar